

NEODUALISMO VERSUS HETEROGENEIDAD: el caso de la pequeña producción agraria en la Argentina

Pedro Tsakoumagkos

Resumen

La hipótesis de este trabajo es que existen dos dimensiones fácticas vinculadas a la pequeña producción, que contradicen al neodualismo agrario de los organismos internacionales: la heterogeneidad económica o pluri-insertabilidad en el proceso de producción agraria; la heterogeneidad social o pluri-actividad. Su originalidad es que apunta a confirmar empíricamente que tales dimensiones tienen generalidad entre la pequeña producción agropecuaria en la Argentina. Así pues, una imagen alternativa del sector agropecuario argentino es caracterizada por tres rasgos: a) La pequeña producción agraria en la Argentina - entendida como unidades familiares con acceso limitado al capital y estimado mediante la categoría censal de pequeña explotación agropecuaria - tiene una presencia significativa en el agro del país. b) Las escalas económicas de las unidades familiares en la Argentina tienen una pluri-insertabilidad en la producción agropecuaria porque tienen tres tipos de inserción: unidades familiares capaces de autosostener un proceso de capitalización y modernizarse; unidades familiares con acceso limitado al capital aunque estén en el mercado o se capitalicen y se modernicen en forma parcial; y unidades familiares que aunque estén en el mercado se limitan a reproducir la familia y la unidad y aún están en la pobreza. c) Los sujetos de la pequeña producción agraria en la Argentina pueden ser productores agropecuarios exclusivos o desarrollar estrategias caracterizadas por una pluralidad de posiciones en el proceso de reproducción social a escala familiar. Dentro de la coherencia de la unidad familiar, las fuentes de ingreso pueden ser laborales o no, prediales o no, agrarias o no, etc. Se trata de una conducta significativa a escala del país y ha estado recibiendo atención bajo la denominación de pluri-actividad.

Palabras clave

Neodualismo. Pequeña producción agraria. Heterogeneidad económica. Pluri-insertabilidad. Heterogeneidad social. Pluri-actividad.

NEODUALISM VERSUS HETEROGENEITY: the case of the small-scale agrarian production in Argentina

Abstract

The hypothesis introduced by this paper is that there are two factual aspects linked to small-scale production, which come into conflict with the agricultural neodualism of International Organizations: economic heterogeneity or multi-integration into the agricultural production process; social heterogeneity or multi-activity. Its originality lies in that it seeks to empirically confirm that such aspects are commonplace among the small-scale mixed-farming production of Argentina. Thus, an alternative image of the Argentinean mixed-farming sector, presents three main features: a) Small-scale agricultural production in Argentina - described as family units, with limited access to capital, and classified under the census category small-scale mixed farming - is significant in the farming sector of the country. b) Economic scales of family units in Argentina have multi-integration into mixed-farming production, they can be integrated in three different ways: family units able to self-maintain a process of capitalization and to remain updated: family units with limited access to capital even if they are either part of the market or they partially modernize and capitalize; and, family units which, even if they are part of the market, just reproduce the family and the unit and still live in poverty. c) Individuals part of the small-scale agricultural production in Argentina may be farm operators exclusively or may develop strategies characterized by a plurality of status in the social reproduction system at a family level. Within consistency of family unit, sources of income may or may not result from employment, from working in the premises, from agriculture, etc. This conduct is significant at a national level and has been gaining attention under the name of multi-activity.

Keywords

Neodualism. Small-scale agricultural production. Economic heterogeneity. Multi-integration. Social heterogeneity. Multi-activity.

1 Propósito, hipótesis y método

Este trabajo parte de una característica coincidente y, a la vez, paradójica de dos grandes vertientes de los enfoques dualistas en la historia de los estudios

agrarios: la que puede denominarse "tradicional" y las versiones neodualistas "contemporáneas" (MURMIS. 1993, 1994).

En efecto, aunque esas vertientes difieren en la significación atribuida a los pequeños productores campesinos dentro de la naturaleza específica del capitalismo agrario latinoamericano, la que habría devenido de funcional a no funcional, como podría ser uno de los modos de entender al término "excluidos", puede decirse que coinciden en que la dicotomización que les es inherente permite pensar en un supuesto implícito de homogeneidad en cada uno de sus polos. Además, es un carácter paradójico porque las limitaciones de su verosimilitud no conciben con su capacidad para influir en el diseño o implementación de políticas y acciones públicas.

En esas condiciones, estoy intentando contribuir al análisis del neodualismo agrario a partir de la perspectiva de la naturaleza y los grados de heterogeneidad observables. Creo que tal tipo de análisis brinda elementos de juicio pertinentes para una mejor comprensión de la naturaleza y la significación de la pequeña producción agropecuaria en nuestro país y, a partir de ello, para una planificación más adecuada de las políticas activas dirigidas a mejorar su situación,

II La hipótesis general

La hipótesis de este trabajo es la de la existencia de dos dimensiones relevantes de carácter fáctico vinculadas a la pequeña producción, que contradicen al neodualismo agrario. En forma muy concisa, el contenido de esas dos dimensiones es el que enuncio a continuación.

Existen escalas económicas de las unidades productivas no reductibles a la dicotomía que es inherente a dicho neodualismo. Denomino a esta dimensión con los términos "heterogeneidad económica" o "pluri-insertabilidad" en el proceso de producción agraria.

Puesto que las dotaciones de tierra y capital de las unidades agropecuarias, o sea sus escalas económicas, tienen una enorme variabilidad dentro de un continuo, con el término "pluri-insertabilidad" me refiero a una amplia gama de tipos de inserción en la producción agropecuaria que se ubican: por debajo de la capitalización y modernización autónomas, de la "viabilidad" económica, de la "inclusión" social de los productores; por encima de la subsistencia y la pobreza rural, de la "inviabilidad" económica, de la "exclusión" social de los productores.

Existen diferentes estrategias familiares que modelan una pluralidad de pertenencias al proceso de reproducción social. Llamo a esta dimensión "heterogeneidad social", adopto el término en uso en la actualidad de "pluriactividad", y considero que tampoco esas pertenencias son reductibles a la dicotomía mencionada.

Entiendo a esas estrategias familiares como estrategias basadas en la lógica del uso del trabajo familiar para la obtención de ingresos, que ubican a los productores en diferentes "órbitas", pero cuyo centro de gravedad puede o no estar en sus unidades productivas.

1.1.1 La hipótesis de heterogeneidad económica o pluri-insertabilidad

Una explicación un poco más amplia de la heterogeneidad económica o pluri-insertabilidad incluida en esta hipótesis podría partir del reconocimiento, de todos modos, de la existencia de dos situaciones ubicadas en los extremos del abanico de la agricultura familiar, compatibles con los polos dicotómicos del neodualismo mencionado,

En efecto, por un lado, es innegable la existencia de un sector capitalizado y/o que pudo modernizarse. Cabe identificar al menos tres tipos de casos que lo integran: productores que "podían dar el salto" por las condiciones que disponían; productores que encontraron un tipo de vinculación con alguna agroindustria que les permitió hacerlo; o, productores que se incorporaron a oportunidades excepcionalmente dinámicas.

Por el otro lado, es también cierto que se encuentran amplios sectores sociales agrarios cuyas explotaciones tienden a constituirse más bien en refugios. Más aún: el aumento absoluto y relativo de la pobreza (la multiplicación del hambre, las enfermedades y las formas de viviendas pobres, las poblaciones periurbanas miserables); el aumento del desempleo, subempleo e/o informalización; el surgimiento de masas "Flotantes" sin empleos mínimos; las migraciones (retorno al campo ante la falta de oportunidades urbanas); el atraso productivo y la caída de los ingresos a nivel de la pequeña producción agropecuaria. Son todos ellos hechos observables que refuerzan su visualización como parte de un proceso de modernización "concentrador y excluyente".

Pero, entre ambos "pelos", nos parece que hay sectores sociales con significación económica en circuitos específicos, "escapando" así de la dicotomía mencionada, y con una configuración social que tiene una relación

compleja con las tendencias generales de la economía. Son sectores que están "entre dos aguas"; por un lado, están por encima de la pobreza crítica; por el otro, podrían acumular riqueza o tener acceso limitado al capital, pero difícilmente podrían tener una capacidad autónoma de expansión (autosostener un proceso de capitalización), aún cuando las condiciones "externas" fueran favorables. Esto es algo **más** que postular una gradualidad en las capacidades de producción al interior de un cierto subconjunto de sujetos agrarios. Significa que esas diversas capacidades se inscriben en procesos irreductibles a esquemas simples tales como aquellos limitados a sólo dos posibilidades: estar "incluidos" o "excluidos" de la modernización; ser "viables" o "no viables".

1.1.2 La hipótesis de la heterogeneidad social o pluri-actividad

Hay un segundo rasgo a subrayar de esos sectores, el de su heterogeneidad social o pluri-actividad, siempre y cuando se tenga presente que no es un rasgo exclusivo de los productores que lo componen y que no se presenta siempre del mismo modo. Una fracción significativa de estos productores combinan posiciones dentro del proceso de reproducción social. Con esta expresión quiero subrayar que, aunque continuo restringiendo mi análisis a la esfera de las posiciones estructurales, ahora el ámbito de referencia va "más allá" de sus unidades productivas.

Por una parte porque, centrándome en los sujetos a los que se refiere mi estudio, éstos se basan, en principio, en la lógica del uso del trabajo familiar en términos de la obtención de ingresos globales. Estos ingresos pueden ser, entonces, de origen predial o extrapredial, de fuentes agrarias o extra-agrarias. Por otra parte, el estudio de este tipo de sujetos nos enfrenta tanto a situaciones encuadradas dentro de la lógica de la relación trabajo familiar/ingresos globales, como a la lógica familiar de la obtención de ingresos globales provenientes o no del trabajo familiar (predial o extrapredial).

Cuando se dan las combinaciones que he mencionado, el resultado es que los sujetos configurados quedan ubicados en diferentes "órbitas", pero su centro de gravedad puede o no estar en sus unidades productivas. En este sentido, el "sujeto mixto" que resulta de la pluralidad de pertenencias al proceso de reproducción social resultante no parece reconocer un patrón definido.

1.2 El sector de los productores familiares en estudio y la pequeña producción agropecuaria

Esas dimensiones de pluri-insertabilidad y pluri-actividad, en conjunto, delimitan un sector de las unidades agropecuarias familiares y de los sujetos sociales que se le asocian, que comportan pues una negación conceptual y fáctica de la dicotomía propia del neodualismo agrario.

En cuanto a la complejidad de las relaciones de dicho sector con las tendencias generales, convendría considerar que la significación de la pequeña producción agropecuaria no tendría, entonces, por qué plantearse necesariamente a escala de la economía como un todo. A la escala acotada de cada proceso específico de desarrollo capitalista, cabría preguntarse cuál es el modo de pertenencia a él de este tipo de unidades o, mejor, de los sujetos que las conducen.

Así que sería tan exagerado postular uno o más papeles necesarios a escala de la economía como un todo, como forzado es pasar al extremo opuesto de encontrar que están reducidos a una situación absoluta de no funcionalidad.

Ahora bien, mi hipótesis apunta a afirmar que las dimensiones o rasgos identificados tienen generalidad entre la pequeña producción agropecuaria en la Argentina.

1.2.1 Las pequeñas EAP

La idea sintetizada hasta aquí no es original por cierto, gran parte de los estudios académicos la plantean. El aporte que intento hacer se encuentra, más bien, en la posibilidad de sustentar empíricamente esa generalidad. Más específicamente, pretendo realizar un aporte en la dirección señalada sobre la base de la información secundaria -Censo Nacional Agropecuario de 1988 – a escala de todo el país. Con esa finalidad he obtenido un procesamiento especial de dicho Censo para este estudio (los datos del CNA 2002 no están disponibles a nivel de un procesamiento comparable).

Me baso para ese propósito en el tipo de unidad agropecuaria denominado PEAP - pequeña explotación agropecuaria – (GONZÁLEZ; PAGLIETTINI, 1996). Se considera que una EAP es pequeña cuando: el productor la dirige directamente; no utiliza trabajadores remunerados

pennanentes; no posee tractor o es obsoleto (tiene 15 años y más).

Por tanto, no sólo podría disponer de mecanización obsoleta sino que también podría utilizar diversas formas de acceder a servicios de maquinaria agrícola. De hecho, implica que hay la posibilidad para un sector - que incluiría seguramente a un segmento "superior" dentro de las condiciones que de todos modos siguen siendo restrictivas - de disponer de cierto capital circulante, de algún equipo de mecanización depreciado o de formas de capitalización distintas de las asociadas a la tractorización, pero compatibles con los indicadores utilizados. Lo importante es que la acumulación de capital en esas condiciones, de existir, habrá de ser siempre limitada

Desde este estrato en el límite superior de las PEAP, "hacia abajo" hasta los "asalariados con tierra" en el límite inferior, las PEAP constituyen el subconjunto más abarcativo para una única definición socioeconómica en todo el país, que pueda dar cuenta - en forma exclusiva, es decir, con exclusión de indicadores de tamaño de las unidades (superficie, ganado, etc.) - de los dos rasgos característicos adoptados para este trabajo: la presencia definitoria del trabajo familiar y el acceso limitado al capital.

Es significativa la dimensión del fenómeno en análisis. Aunque no ha resultado posible la estimación de un indicador económico único entre aquellos habituales (VBP, VAB, etc.), se trata, sin duda, de una porción de la producción agropccuaria suficiente para incidir en la imagen del agro argentino:

- casi el 60% del total de EAP en 1988;
- el 21% de la superficie cultivada del país (una cuarta parte de la superficie con granos, un tercio de la que se destina a cultivos industriales y hortalizas, la quinta parte de la que se dedica a frutales y proporciones significativas en otros grupos de cultivos);
- participaciones superiores al 40% en las existencias de caprinos, camélidos y especies granjeras (porcinos, conejos, etc.), casi el 20% de los bovinos y más del 10% de los ovinos.

1.2.2 Pequeñas EAP, pobreza **rural** y método del estudio

El método utilizado comienza por el procedimiento de clasificar la amplitud abarcada por el conjunto de las PEAP, en términos de incluir tanto a un subconjunto de EAP cuyos productores viven en departamentos con

"alto" porcentaje de pobreza, como a otro subconjunto residente en departamentos con "bajo" porcentaje de pobreza.

Para ello **agrupo** a las 35 Zonas incluidas en las Regiones Sociales Agrarias (föRNJ et al., 1988; föRNI; BENENCIA, 1993) de acuerdo al porcentaje de PEAP y población rural NBI. El procedimiento consiste en deslindar cuatro **grupos** de ZSA (zonas sociales agrarias) según que sus niveles relativos de pequeñas EAP y pobreza rural se ubiquen por encima o por debajo de los respectivos promedios nacionales.

Emprendo a continuación el análisis con datos secundarios de la heterogeneidad económica, pluri-insertabilidad o niveles de escalas de tierra y capital que modelan tipos diferenciales de inserción en la producción agraria, a partir de las escalas de superficie total de las EAP para zonas sociales agrarias, dentro de cada una de las cuales existe un cierto grado de homogeneidad productiva.

A la heterogeneidad social, pluriactividad o pluralidad de posiciones sociales, por su parte, la analizo desde la perspectiva de la información secundaria, circunscribiéndome a los únicos datos de esa naturaleza que están disponibles, cuales son las categorías ocupacionales de la actividad remunerada extrapredial del productor.

Complemento el análisis de las tablas con la lectura de los estudios de caso disponibles. sobre los cuales cabe decir que comportan ya un verdadero enfoque alternativo respecto del discurso hegemónico.

Ambos abordajes al ser realizados en conjunto me permiten arribar a un análisis de contrastación entre dos imágenes: la imagen neodualista implícita en los enfoques de los organismos internacionales (BM-FMI, SID, nCA. CEPAL); la imagen que puede emerger de la información estadística y de casos analizada.

2 Hacia una imagen alternativa

2.1 La imagen neodualista

El paradigma hegemónico tuvo su génesis. en tanto discurso, en las políticas macroeconómicas de ajuste estructural (lisescales, monetarias y cambiarias), pero desembocó en la llamada reforma estructural (apertura-desregulación). Se trata de una reestructuración capitalista que se asume

como aplicación histórica de los modelos neoclásicos de optimización económica en condiciones competitivas. Dos características del modelo son claves: a) el "libre mercado competitivo" como causa suficiente para el logro de ese óptimo económico; b) la inequidad social como hecho cuya explicación conceptual es extra-económica.

Al desarrollo se lo hace consistir en sus condiciones institucionales y no en las características de ese proceso mismo. Se sostiene que el método mejor que se ha descubierto hasta ahora para producir y distribuir con eficiencia los bienes y servicios es un mercado que funcione en régimen de libre competencia. La "globalización" es - se argumenta - el fenómeno contemporáneo que ha hecho exigible este nuevo enfoque del desarrollo.

Una de las contraposiciones entre el paradigma de la ISI (*industrialización sustitutiva de importaciones*) y el *comportamiento* tiene que ver con la cuestión de los componentes de la acumulación de capital dentro del proceso de desarrollo, al señalar el énfasis en que incurriría el primero, en aquellos de carácter material u objetivo y la minimización que hace en lo referente al papel de aquellos de carácter personal o subjetivo. Es la cuestión del capital humano; o, más bien, la formulación ortodoxa de esta temática, algo característico de la aplicación que se hace del paradigma hegemónico al campo de las políticas sociales y agrarias. Las políticas económicas se refieren a los incluidos y las políticas sociales a los excluidos.

En estas condiciones, el paradigma vigente sólo puede asumir dos categorías conceptuales antitéticas que den cuenta de los sujetos sociales: o se incluyen en el modelo general o son excluidos de él. A su vez, la exclusión puede ser entendida como marginación o, alternativamente, como ausencia de funcionalidad. Es este segundo significado el que me interesa.

i. Cuáles son los sectores sociales dicotómicos en la agricultura familiar?

Uno de los documentos latinoamericanos que he analizado arriba a la conclusión que ha concitado mi interés crítico:

El tamaño del sector campesino tiende a **variar** en sentido contrario al crecimiento económico. Cuando la economía crece lentamente, el campesinado sirve como un **sector** de refugio para el excedente de población, y su tasa de crecimiento se incrementa. Consecuentemente, el tamaño del campesinado no es un indicador de su capacidad para

competir con la agricultura comercial. sino de la ausencia de suficiente crecimiento económico y de la capacidad estructural dei crecimiento económico para crear oportunidades de empleo. Una posible hipótesis, para explicar la dinâmica dei desarrollo campesino, es que existen dos segmentos en el campesinado con su propia dinâmica:

- Las unidades campesinas subfamiliares, que son aquellas que funcionan como un sector de refugio y cuyo número varia en dirección contraria ai crecimiento económico. Estas unidades dependen fuertemente de fuentes de ingreso externas a la finca, especialmente de trabajo asalariado. [...]
- Las unidades campesinas familiares pueden. en contraste. capitalizarse (...) y tienen suficientes recursos productivos para competir con la agricultura comercial, siempre y cuando el contexto institucional no sea altamente desfavorable para ellas. (...) En la medida en que el crecimiento económico de este segmento campesino depende en gran medida de la demanda por sus productos, el motor dei bienestar económico de estos campesinos es, por lo tanto, la demanda efectiva de bienes-salario en la economía: su nivel de bienestar es [a imagen de aquel de la población urbana. (DE JANVRY et al.. 1989. p. 105-106).

El otro documento latinoamericano que he estudiado, dei mismo modo, expresa que:

En las últimas cuatro décadas, profundos cambios modificaron la estructura agraria latinoamericana. Si anteriormente se identificaban cuatro modelos distintos de organización social. económica y política de la agricultura (el sistema de hacienda, la plantación, la estancia y la colonización de la frontera agrícola). la realidad actual latinoamericana **se** interpreta más acabadamente si se precisa que en la actualidad predomina una estructura dual encarnada por empresarios agrícolas y campesinos.

Asimismo, existen muchos tipos diferentes de campesinos, aunque se pueda intentar la construcción de dos modelos, a partir de la realidad señalada. Por un lado, aquellos que por poseer más recursos naturales (tierra, agua de riego) han sido capaces de pasar por procesos de irmovación tecnológica, predial y comercial, elaborando productos que les permiten vincularse con los sectores más dinámicos de la economía. Por otro, la gran masa de campesinos que permanecen imperfectamente vinculados con los mercados, o que son semiasalariados o asalariados sin tierras.

Los análisis recientes muestran que la población campesina ha crecido en números absolutos en los años recientes, si bien dicho crecimiento ha sido de importancia relativa. Entre ellos, los campesinos modernizados constituyen un sector minoritario pero sin duda útil por motivos heurísticos: atestiguan que, bajo determinadas condiciones, el campesinado es perfectamente capaz de ligarse con los procesos más dinámicos de la agricultura. Los campesinos pobres, abrumadora mayoría de la población rural, aparentemente crecen en forma contracíclica con respecto a las economías nacionales: disminuyen cuando ésta crece y aumentan cuando ésta decrece. Es decir, el campesinado pobre es el grupo social que absorbe la fuerza de trabajo que no encuentra ocupación estable. (CALDERÓN: CHIRIBOGA; PIÑEIRO, 1992, p. 55-56).

2.2 Crítica de la imagen neodualista

La visión neodualista provendría de la necesidad de una reinterpretación de la realidad agraria que pueda compatibilizarse con el proceso que se asume como determinante en la actualidad: la globalización. En efecto, los componentes básicos de las políticas públicas que le corresponden, las políticas macroeconómicas y las reformas desreguladoras-aperturísticas, serían el resultado de una dramática inducción por la necesidad de una capacidad competitiva a escala mundial.

En tales condiciones, los tradicionales dualismos agrarios, en los que la funcionalidad campesina a escala global era tributaria de los intentos de explicación del subdesarrollo, son suplantados por los neodualismos basados en la viabilidad o inviabilidad de los diferentes tipos de sujetos sociales dentro de la globalización-modernización, de modo que la inviabilidad equivale a la falta de funcionalidad también a escala global. Ciertamente que ha intentado ver a la inviabilidad como marginación, pero es preponderante su consideración como carencia de papel alguno.

Me ha parecido que subyace a estos enfoques, no una ausencia de la categoría desarrollo, sino una transformación del concepto mismo: el desarrollo capitalista remite ahora a sus condiciones institucionales, antes que a las características de dicho proceso. En efecto, la cuestión central del desarrollo ha venido a ser la de los papeles respectivos del Estado y del Mercado; es decir, la de su naturaleza consciente o espontánea.

El desarrollo había sido visualizado en el pasado como un proceso conducido por el Estado, caracterizado por una compleja acumulación de capital y distribución del producto y basado en funciones diferenciales de los sectores de la economía (agricultura e industria) y de los sectores sociales que la integran. Pero en la actualidad se han impuesto las concepciones sucesionales del desarrollo dentro de las cuales su dinámica depende del cambio tecnológico endógeno. En este enfoque, sus limitantes fundamentales son las restricciones institucionales y humanas que obstaculizan dicho cambio tecnológico. La globalización exige, por tanto, que tales restricciones sean levantadas y que se dé vía libre a los empresarios para motorizarlo. Si la vía libre deviene en inviabilidad, se trataría de restricciones en materia de inversión en capital humano. Este último concepto es utilizado aún en el caso de la pobreza extrema y la persistencia de la inviabilidad implica no funcionalidad y exclusión.

He opinado que hay una inconsistencia en el argumento puesto que heterogeneiza al predecir uniformización mundial y fragmentación nacional simultáneas, mientras homogeneiza al definir una naturaleza única incluyente/excluyente del proceso. Me atrevo también a postular que el carácter de los argumentos neodualistas estaría inducido en gran medida por la necesidad de consistencia de la explicación esgrimida.

Cualquiera que sea su génesis, la idea central de algunos enfoques neodualistas agrarios latinoamericanos consultados sería la de dicotomizar a

la agricultura familiar entre: un sector campesino pobre, no funcional a escala global, cuya magnitud varia en dirección contraria al crecimiento económico y cuya capacidad de modernización depende de su dotación de recursos productivos: y otro sector familiar capitalizado con capacidad de modernizarse y, por tanto, resultar viables y funcionales dentro del proceso de globalización ineludible.

2.3 La imagen alternativa

Mi punto de partida fue el carácter falso y paradójico que he atribuido a la dicotomía mencionada más arriba. La paradoja estriba en que las limitaciones de su verosimilitud no obstan a la hora de servir de base para el diseño e implementación de políticas. La contraposición a su falsedad es el terreno en el que pretendo aportar algunos datos empíricos.

En ese sentido, creo que mi hipótesis básica, la de la existencia de dos dimensiones de heterogeneidad en la pequeña producción agraria en la Argentina, pueden constituir aportes para una imagen alternativa del sector agropecuario. Esas dos dimensiones, como ya he señalado, son la heterogeneidad económica o "pluri-insertabilidad" de las escalas de las unidades productivas en la producción agropecuaria y la heterogeneidad social o "pluriactividad" como estrategias plurales de reproducción social.

2.3.1 Contrastación empírica

Para empezar, la "imagen" que emerge de la lectura de la información secundaria disponible es la siguiente: en el sector agropecuario de la Argentina, hay un 60% de las EAP (explotaciones agropecuarias) que han sido denominadas "pequeñas" porque responden a una definición relativamente restringida (dirección directa del productor, ausencia de trabajo remunerado permanente con remuneración, ausencia de tractor o tractor obsoleto) y que dan cuenta de proporciones significativas (un quinto, un tercio) en las principales producciones del país (granos, industriales, frutales, hortalizas, bovinos, ovinos) y determinantes en otras actividades con menor participación en el valor de la producción.

El grueso de estas pequeñas EAP (más del 80%) se ubica más o menos por mitades, en dos situaciones "extremas". En una de ellas, Grupo I,

se presentan asociadas proporciones de población rural pobre y pequeña producción agropecuaria superior a sus respectivos promedios nacionales (pobreza rural del 53% y 74% de pequeñas EAP). Se agrupan en ellas zonas sociales agrarias homogéneas ubicadas en el norte del país y tradicionalmente identificadas con la presencia de diferentes tipos de campesinado o de productores con rasgos campesinos. En la otra, **Grupo IV**, esa asociación se da entre proporciones inferiores al promedio nacional correspondiente (pobreza rural del 21% y 48% de pequeñas EAP). Se reúnen en ellas zonas de mayor desarrollo capitalista (pampeanas, grandes oasis agrícolas de Cuyo y Alto Valle) tradicionalmente asociadas a la presencia significativa de productores familiares capitalizados.

Una segunda lectura de la información censal disponible sobre dichas PEAP por grupos de zonas agrarias - la que se refiere a las actividades agropecuarias que predominan - permite sugerir que una "desagregación" de la imagen del párrafo precedente puede mostrar la presencia de productores pobres y medios involucrados en actividades significativas en la producción agropecuaria nacional, volcados al mercado y ubicados en escalas productivas diferenciadas. Esta me llevó a la tarea de identificación de la heterogeneidad económica o "pluri-insertabilidad". Para ello discriminé dos estratos al interior de las pequeñas EAP: el estrato inferior o minifundista y el estrato superior o "cúpula" de las PEAP.

En el **Grupo I**, donde predominan zonas sociales agrarias con presencia significativa de productores campesinos o con rasgos campesinos, se presentan dos tipos de situaciones: zonas en las que el estrato superior representa entre un tercio y la mitad de las PEAP y que se dedican a la agricultura en el NEA (noreste argentino); zonas diversas del NEA y del NüA (noroeste argentino) en las que el estrato superior es inferior a un tercio de las PEAP, dedicadas a la agricultura o a la ganadería con importante presencia de campesinos pobres y zonas tucumanas.

Estudios de caso del NEA y del NüA muestran diversos tipos y grados de combinación entre el trabajo familiar y el capital y, entre éstos, casos en los cuales las limitaciones para la capitalización son detectadas.

En el **Grupo IV**, donde se incluyen zonas sociales agrarias ubicadas en las áreas de mayor desarrollo del capitalismo agrario y donde ha sido y es fuerte la presencia de familiares capitalizados, al menos en la mayoría de los casos mencionados, se presentan tres tipos de situaciones: zonas en las que el

estrato superior de las PEAP excede con largueza a los dos tercios del número total de PEAP - se cuentan entre **ellas** a las principales zonas agrícolas e intensivas pampeanas y a zonas de regadío de la Patagónica; zonas en las que el **estrato** superior de las PEAP tiene una proporción **entre** 33-66% y que comprende a zonas ganaderas y hortícolas pampeanas distintas a las zonas núcleo de la situación precedente y a zonas cuyanas de riego: zonas con un estrato superior de PEAP inferior a un tercio y comprende zonas pampeanas marginales y zonas cuyanas y patagónicas del sur.

Los estudios de caso referenciados mencionan a "familiares de bajos **recursos**" y a diversas combinaciones de relativas dotaciones de capital, tanto en zonas mixtas agrícolas o ganaderas de Buenos Aires como en el Alto Valle del río Negro. Asimismo, un caso hortícola presenta condiciones diferenciales de evolución.

En conjunto, las unidades del estrato superior de las PEAP reúnen proporciones diferenciales de acuerdo con el grado y el tipo de desarrollo agrario. Dada su significación en zonas importantes (pampeanas, oasis patagónicos y cuyanos, agricultura del NEA, Tucumán, etc.) y la naturaleza de los tipos y procesos descriptos en los estudios de caso, es posible afirmar que el segundo término dentro de la "pluri-insertabilidad" de las escalas en la producción agropecuaria, el de aquellos productores familiares con acceso limitado al capital y dificultados o imposibilitados de autosostener su **capitalización**, constituye una categoría significativa dentro de la producción agropecuaria en la Argentina.

Una cuestión diferente es la inserción, no de las unidades productivas en la producción agraria, sino de los sujetos sociales en la reproducción social. La dimensión de heterogeneidad social o "pluriactividad" que he incluido ha tratado de dar cuenta de ello. He recurrido a la categoría censal de "actividad remunerada extrapredial del productor" de las PEAP así como a algunos estudios de caso para contrastarla empíricamente.

La consideración de las actividades remuneradas extraprediales del productor de las PEAP me ha permitido sugerir que sus estrategias de reproducción incluyen tales componentes con dos rasgos fundamentales: por un lado, con significativa generalidad (puesto que un 30% de los productores los tienen y los estudios de caso los presentan con frecuencia integrando estrategias familiares); por el otro, sin obedecer a un "patrón" determinado (hay diversas categorías ocupacionales, con estabilidad permanente o

transitoria, y con inserción sectorial diferenciada).

Algunos rasgos son característicos. Las estrategias de ingreso forman parte de la lógica "ingreso global trabajo familiar" y su centro de gravedad puede o no estar en la unidad productiva. Predominan los ingresos extra-agrarios y salariales, pero sin llegar a configurarse en forma definitiva ningún tipo social clásico (semiproletario agrícola, etc.). En las zonas con presencia campesina significativa tiene mayor preponderancia el ingreso extrapredial salarial y en las zonas con presencia significativa de familiares capitalizados tiende a preponderar el ingreso extra-agrario cuentapropista. De estas dos últimas, entre las primeras se destacan las zonas agrícolas de la NEA y entre las segundas las zonas agrícolas pampeanas. De todos modos, en conjunto, las estrategias de ingresos son complejas y han sido encontradas en zonas de todo tipo.

Estos hechos o sus interpretaciones, los he postulado como cuestionamientos empíricos a la homogeneidad social agraria implícita en los planteos de dualismos agrarios en general y a los neodualismos (viables/no viables) en particular. Esta sería así porque entiendo que una atenta lectura de la información censal agropecuaria referida a las PEAP permite hipotetizar cierta generalidad para los dos tipos de heterogeneidad fundamentales en los que se resuelve la falacia sustantiva de aquellos dualismos: económica o "pluri-insertabilidad" y social o "pluri-actividad".

2.3.3 Rasgos característicos de la imagen alternativa

Voy a cerrar este texto, para dejar clara mi idea acerca de la imagen alternativa al neodualismo o imagen heterogénea de la pequeña producción agraria en la Argentina, puntualizando los tres rasgos que en mi opinión la caracterizan

Primero, la pequeña producción agraria en la Argentina – entendida como unidades familiares con acceso limitado al capital y estimado mediante la categoría censal de pequeña EAP – tiene una presencia significativa en el agro de nuestro país de modo que cabe distinguir entre hegemonía y exclusividad del proceso de modernización-globalización en el campo.

Segundo, las escalas económicas de las unidades familiares en la Argentina tienen una "pluri-insertabilidad" en la producción agropecuaria en el sentido de constituir tres tipos de inserción en la producción agropecuaria

dentro de lo que he llamado su heterogeneidad económica: a) unidades familiares capaces de autosostener un proceso de capitalización y modernizarse; b) unidades familiares con acceso limitado al capital, con dificultad o imposibilidad de autosostener un proceso de capitalización aunque estén en el mercado o se capitalicen y se modernicen en forma parcial; y c) unidades familiares que aunque estén en el mercado se limitan a reproducir la familia y la unidad y aún están en la pobreza.

Por último, los sujetos de la pequeña producción agraria en la Argentina pueden ser productores agropecuarios exclusivos o desarrollar estrategias caracterizadas por una pluralidad de posiciones en el proceso de reproducción social a escala familiar. Esta conducta tendría que ver con una lógica conductual que vincula ingreso global familiar y trabajo familiar con independencia de que el centro de gravedad sea la unidad productiva agropecuaria o no. Dentro de la coherencia de la unidad familiar, las fuentes de ingreso pueden ser laborales o no, prediales o no, agrarias o no, etc. Se trata de una conducta significativa a escala del país y ha estado recibiendo atención bajo la denominación de "pluriactividad".

Referencias

- APARICIO, S. 1985. *El proceso de modernización agropecuaria en Santiago del Estero*. Buenos Aires: FLACSO.
- BASCO, M.; RODRÍGUEZ SÁNCHEZ, C. 1978. *El minifundio en la Argentina*: primera parte. Buenos Aires: SAGYP ESR 111.
- BANCO MUNDIAL. 1990. *La pobreza*: informe sobre el desarrollo mundial. Washington: Banco Mundial; Oxford University Press. (Informe anual 13).
- . 1991. *La tarea acuciante del desarrollo*: informe sobre el desarrollo mundial. Washington: Banco Mundial; Oxford University Press. (Informe anual 14).
- CALDERÓN, F.; CHIRIBOGA, M.; PIÑEIRO, D. 1992. *Modernización democrática e incluyente de la agricultura en América Latina y el Caribe*. San José de Costa Rica: IICA. (Serie Documentos de Programas. Programa III Organización y Administración para el Desarrollo Rural).

CERNEA, M. (Comp.). 1985. *Primero la gente: variables sociológicas en el desarrollo rural*. Washington: Banco Mundial.

CRAVIOITI, C. 1996. *Focalización, asignación de recursos y criterios de elegibilidad*. Buenos Aires: SAGPYA DDA-UTPP (Dirección de Desarrollo Agropecuario - Unidad Técnica de Preparación dei PROINDER). (PRüINDER - Proyecto de Iniciativas Rurales, Doe. n. 33).

CRAV10 TT1, C.; SOVERNA, S. 1999. *Sistematización de estudios de casos de pobreza rural*. Buenos Aires: SAGPYA DDA-UTPP. (PROINDER. Serie Documentos de Formulaci3n, n. 1).

CRA VIOTTI, C. 1999. Algunas reflexiones sobre la identidad de los productores familiares pluriactivos de la regi3n pampeana. In: JORNADAS INTERDISCIPLINARIAS DE ESTUDIOS AGRARIOS Y AGROINDUSTRIALES, PIEA. Buenos Aires.

CUCULLU, G.; MURMIS, M. 1999. Pluriactividad ypluriinserci3n: un estudio exploratorio en el partido de Lobos. Pcia. de Buenos Aires. In: JORNADAS INTERDISCIPLINARIAS DE ESTUDIOS AGRARIOS Y AGROINDUSTRIALES, PIEA, Buenos Aires.

DE IANVRY, A.; MARSH. R.; RUNSTEN, D.; SADOULET, E.; ZABIN, C. 1989. Impacto de la crisis en la economía campesina de América Latina y el Caribe. In: JORDÂN, F. (Comp.). *La economía campesina: crisis, reactivaci3n y desarrollo*. San José de Costa Rica: IICA. p. 91-206.

DE LONG, G.; TISCORNIA, L. et al. 1994. *E/ minifúndio en el Alto Val/e deIrío Negro: estrategias de adaptaci3n*. Neuquén: UNe.

FORNI. F.; BENENCIA, R.; NEIMAN. G.; APARICIO, S. 1988. El empleo agropecuario en la Argentina. In: CONGRESO INTERNACIONAL DE ECONOMISTAS AGRARJOS, 20., Buenos Aires. *La economí agrária Argentina: consideraciones sobre su evoluci3n y situaci3n actual*. Buenos Aires: AAEA. p.165-198.

FORNI. F.; BENENCIA, R.; NEIMAN, G. 1991. *Empíeo. estrategias de vida y reproducci3n: hogares rurales en Santiago del Estero*. Buenos Aires: Centro Editor de America Latina >CER...

fORNI, F.; BENENCIA. R. 1993. *Las relaciones entre empleo. producci3n*

- y población en el agro argentino entre 1914 y 1969. Buenos Aires: CEIL-CONICET. (Documento de Trabajo n. 34).
- FORM, F.; NEIMAN, G. 1994. *La pobreza rural en la Argentina*. Buenos Aires: PNUDICEPA. (Mimeo).
- GANUZA, E.; TAYLOR, L. 1998. Política macroeconómica, pobreza y equidad en América Latina y el Caribe. In: GANUZA; TAYLOR; MORLEY. *Política macroeconómica y pobreza en América Latina y el Caribe*. Chile: PNUD; Mundi-Prensa. p 21.
- GIARRACCA, N.; APARICIO, S. 1989. *La integración del campesinado al complejo agroindustrial caíero*. Buenos Aires: IS-UBA. (Mimeo).
- GIARRACCA, N.; APARICIO, S. 1991. *Los campesinos caíeros: multiocupación y organización*. Buenos Aires: UBA. (Cuadernos Instituto de Investigaciones Facultad de Ciencias Sociales 3).
- GONZÁLEZ, M. del C.; PAGLIETTINI, L. (Coord.). 1996. *Habitat rural y pequeña producción en la Argentina: situaciones de pobreza rural y pequeña producción agraria*. Buenos Aires: Facultad de Agronomía Universidad de Buenos Aires; Subsecretaría de Vivienda, Secretaría de Desarrollo Social.
- GRAS, C., LOSANO, C., TSAKOUMAGKOS, P. et al. 1991. *Los pequeños productores tabacaleros de Tucumán: diagnóstico y alternativas*. Tucumán: IPDERNOA-UNT/SAGYP.
- MERLINO, D.; MARTÍNEZ, O. 1992. *Familia, trabajo y producción: en una comunidad rural del norte argentino*. Buenos Aires: CrPES.
- MURMIS, M. 1993. Ajuste y pobreza campesina. *Debate Agrario*, Lima: CEPES, n. 16.
- MURMIS, M. 1994. Algunos temas para la discusión en la Sociología Rural Latinoamericana: reestructuración, desestructuración y problemas de excluidos e incluidos. *Ruralia*, Revista Argentina de Estudios Agrarios de FLACSO, Buenos Aires, n. 5.
- NEIMAN, G.; BARDOMAS, S.; JIMENEZ, D. 1999. Continuidad y cambio en las explotaciones familiares pampeanas: el caso de la pluriactividad en la provincia de Buenos Aires. In: JORNADAS INTERDISCIPLINARIAS DE ESTUDIOS AGRARIOS Y

AGROINDUSTRIALES, PIEA, Buenos Aires.

RINGUELET, R. et al. 1992. Tiempo de medianoche. *Ruralia*, Revista Argentina de Estudios Agrarios de FLACSO, Buenos Aires, n. 3.

RODRÍGUEZ SÁNCHEZ, C.; BORRO, M. de C. 1991. Estimación de la cantidad de EAP minifundistas. Buenos Aires: DPYDA-SAGPYA. (Inédito).

ROMÁN, M.; GONZÁLEZ, M. C. 1999. Pluralidad de ingresos en el agro pampeano: un análisis para el partido de Azul, provincia de Buenos Aires. In: JORNADAS INTERDISCIPLINARIAS DE ESTUDIOS AGRARIOS Y AGROINDUSTRIALES, PIEA, Buenos Aires.

SCHIAVONI, G. 1993. Agricultura familiar y diferenciación social en la frontera de Misiones. *Ruralia*, Revista Argentina de Estudios Agrarios de FLACSO, Buenos Aires, n. 4.

SOVERNA, S. 1992. *Tipología de agentes sociales agrarios*: Area Colonia Benitez, Chaco. INTA-IESR.

TSAKOUMAGKOS, P. 1992. Una reflexión sobre el desarrollo campesino frente a los desafíos de la reestructuración económica. SEMINARIO INTERNACIONAL: FORMAS DE INTERVENCIÓN EN PROGRAMAS DE DESARROLLO CAMPESINO, PIEMLAL, Chile.

TSAKOUMAGKOS, P.; GRAS, C. 1993. Transformaciones en regiones con campesinos: algunas consideraciones sobre el caso argentino en las últimas décadas. SEMINARIO EL AGRO HOY, Instituto de Investigaciones, Facultad de Ciencias Sociales, UBA, Buenos Aires.

TSAKOUMAGKOS, P. 1997. Indagaciones sobre la pequeña producción agraria en contextos de pobreza. CONGRESO INTERNACIONAL SOBRE POBRES Y POBREZA EN LA SOCIEDAD ARGENTINA, I., Universidad de Quilmes-CEIL, Buenos Aires.

CALCAGNO, A. E.; CALCAGNO, A. F. 1995. *El universo neoliberal*: recuento de sus lugares comunes. Madrid; Buenos Aires: Alianza. 1995.